Pr. Walter Ruiz
Comentarios de la Lección de la Escuela Sabática

1er. Trimestre de 2008
"El discipulado"

Lección 6
9 de Febrero de 2008

Lo étnico y el discipulado

Versículo central: *"A todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos"* (1 Corintios 9:22).

¡Cuán maravilloso es el tema del discipulado! En este tema veremos un aspecto vital del mismo: La universalidad del llamado de Cristo.

El discipulado no distingue nacionalidades

Llamando por el Evangelio a los atenienses, Pablo afirma categóricamente: "Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habitasen sobre toda la faz de la tierra... Para que buscasen á Dios, si en alguna manera, palpando, le hallen; aunque cierto no está lejos de cada uno de nosotros".

Con estas palabras, el apóstol enfatizó un detalle particular de la fe cristiana verdadera: Jesús murió por todos los seres humanos (Hebreos 2:9) y todos podemos ser llamados a ser discípulos, sin distinción de raza o situación social alguna. El concepto es tan revolucionario que, aunque ha sido proclamado con tanta claridad en las Escrituras, ha sido muy pobremente comprendido por la mayoría de las confesiones cristianas a lo largo de la historia. Aún hoy, y dentro de nuestra iglesia, el racismo y en alguna medida la segregación por causa de nacionalidad, es un asunto no superado.

Cuan actual entonces es la afirmación paulina: el Señor hizo de una misma sangre a todos los seres humanos. Al descifrar la cadena del ADN humano, los científicos pensaron encontrar diferencias significativas en las razas que habitan nuestro mundo. Esto debido a los preconceptos evolucionistas que a pesar de todo se siguen sosteniendo. Grande fue la sorpresa de descubrir que al menos el 99.9% de el código genético humano es exactamente igual en todas las personas. [1]

Esto llevó a los hombres de ciencia a afirmar que todos los *homo sapiens*, venimos de una sola madre, una "Eva mitocondrial" como se la llama, quien debió vivir según ellos, hace unos ciento cincuenta o doscientos mil años en

[1] http://ngm.nationalgeographic.com/ngm/0603/feature2/

alguna región del Noreste del África. ¿Sabías que todos somos parientes cercanos?

Esto se parece demasiado al relato del Génesis. Y reafirma la verdad: Todos, como humanos, necesitamos la oportunidad de salvación que nos ofrece la muerte de Cristo Jesús, “el primero entre muchos hermanos” El Mesías demostró con sus actos el llamado universal al discipulado. El llamó a una mujer samaritana, y recogió una abundante cosecha de este pueblo, despreciado por los judíos (Juan 4:39-42), e hizo milagros sanando también a enfermos samaritanos.

Los temerosos de Dios.

Un día un centurión acudió al Maestro suplicándole que curara a su siervo enfermo. El no podía hacerse miembro del pueblo judío, pero era un prosélito, un temeroso de Dios. Jesús curó al siervo enfermo afirmando que en todo Israel no había encontrado tanta fe. En Hechos 10 Pedro enfrenta el dilema de aceptar que un gentil, Cornelio, pudiese ser un discípulo de Cristo. El Señor le envía una visión que enfatiza la grandeza de la gracia de Dios, que limpia por medio de Jesucristo a toda persona que se acerca a él. Pedro no fue renuente a visión, pero más adelante sería reprendido por Pablo, por no mantener una conducta congruente con la revelación recibida (Gálatas 5:11, 12). Fue difícil para los primeros discípulos integrar dentro de la iglesia a no judíos.

El perrito del Maestro

Mucho del ministerio del Maestro se desarrolló en Galilea, cerca a las familias de sus discípulos. En un momento él se dirigió a las regiones de Tiro y Sidón. Una mujer siro-fenicia le pidió que sanara a su hija, gravemente endemoniada. Jesús primero hizo como que no la oía. Luego le dijo que su misión no la incluía a ella, ni a los de su raza. Finalmente la comparó con un perrito. Jesús usó esta última palabra en diminutivo “perrito”, un apelativo en realidad cariñoso referido a la mascota de la familia. Quizá el maestro no usó un apelativo más brusco, porque estaba probando la fe de esta mujer hasta su máximo límite. Ella entendió las palabras del Maestro. En realidad, Jesús estaba a punto de dejar otra gran enseñanza para sus discípulos. La siro-fenicia le pidió las “sobritas” que le pertenecen a los “perritos” del “Amo”. Antes lo había llamado repetidas veces “Hijo de David”. Así ella se autoproclamó creyente y seguidora del Señor.

Casi puedo imaginar la enorme sonrisa del Salvador ¡Cuán grande era la fe de esta mujer! Reconocía que era miembro de un pueblo apartado del Señor, que en más de una ocasión había sido una amenaza para el pueblo de Dios, pero que en ese momento era tratado incorrectamente por el mismo. Sus discípulos empezaron a aprender la lección. Dije anteriormente que en la iglesia todavía subsisten las tensiones raciales. Quizá la forma de superarlas

sea por medio de repetidas y valientes acciones correctas, que dejando lecciones a todo el pueblo, muestren la verdadera voluntad de Dios.

Felipe y el ministro etíope

Hechos 8:26 al 40 nos muestra una de las más poderosas enseñanzas sobre evangelización personal que pueden encontrarse en las Escrituras. Aquí hay una lección sobre cómo podemos desarraigar los prejuicios raciales y nacionales de nuestro pueblo. Tiene que haber una dirección genuina y total por parte del Espíritu Santo. Estas luchas se mantienen por aceptar parcialmente su dirección. Si el Espíritu y los ángeles no hubiesen hablado con Felipe, esta historia no habría ocurrido. Quizá necesitamos buscar al Señor como este discípulo lo hacía.

Por otro lado esta historia nos muestra una realidad que debemos entender: Los discípulos verdaderos necesitan creer de todo corazón antes de ser "bien" bautizados. Digo bien, porque a veces en nuestro afán de bautizar lo llegamos a hacer sin considerar que las personas que entran en el bautisterio, son valiosas, y deben ser por esto bien adoctrinadas, y moldeadas por el Espíritu, para ensamblar posteriormente, lo más perfectamente posible, en el edificio espiritual que es la iglesia. Pasar de los dos años de preparación a los tres meses, definitivamente, no es muestra de amor a la iglesia.

La iglesia de Antioquia

El último ejemplo que nos muestra la lección es la sorprendente iglesia de Antioquia. Es la primera iglesia multicultural que existió jamás. El Espíritu obraba con poder a través de los miembros de esta comunidad, que provenían del Norte de África, Asia Menor y el Este de Europa (Hechos 11:1-3). Esa iglesia poderosa ayudó a la iglesia madre de Jerusalén, que en un principio no quería reconocerla, en tiempos de necesidad. ¿Cómo así era posible que personas de diferentes culturas conviviesen armoniosamente? ¿Porqué había en esta iglesia una manifestación tan fuerte del Espíritu?

La respuesta se insinúa en Hechos 13:26. Los discípulos fueron llamados "cristianos" por primera vez en Antioquia. Antes ellos se llamaban "el Camino", o los "del Camino" (Hechos 9:2; 19:9; 24:14). Pero la gente, al ver a los hermanos de Antioquia, los llamó cristianos. Porque hablaban como Cristo, miraban como Cristo, sonreían como Cristo. Porque el Espíritu los había transformado en la imagen moral de Cristo. Ese es el más grande milagro que puede hacer el Espíritu en una iglesia. Por este milagro, al entrar a un templo uno no siente el 'frío' acostumbrado, sino ese 'calor agradable.' El que tiene oídos para oír que oiga. Pero ese milagro, tan poderoso, sólo puede permanecer y crecer a través de la oración ferviente, para no ser destruido por nuestras miserables pasiones humanas. Es fuerte y delicado a la vez. Por eso hay que buscarlo con ansias. Y defenderlo como el don más precioso.

Pr. Walther Ruiz
Loma Linda
waltruiz@yahoo.com
http://waltruiz.googlepages.com/

Comentario de la Lección de la Escuela Sabática

© Walther Ruiz

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática